

ORACION

h

EN LA ROGATIVA, QUE POR LA
SVCESSION DESSEADA DE NUESTROS MVY
CATHOLICOS MONARCAS, QUE DIOS GVARDE MV-
chos, y felices años, hizo la ilustre Parroquia del Sagrario de la Sã-
ta Patriarcal, y Metropolitana Iglesia de Sevilla, al glorioso Apof-
tol San Bartolomè, yendo en procession a la Parroquia del Santo
cantando el Rosario de N. Señora; con circunstancia de aver es cru-
pulifado algunos desseos del mayor servicio desta Reyna Sobe-
rana, si seria de su agrado el cantar el Rosario con musica,
è instrumentos, como la devocion de algunas Her-
mandades avia introducido.

D I X O L A

EL M. R. P. MAESTRO FRAY ANTONIO DE
CACERES, DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES,
Colegal del muy ilustre Colegio de Regina Angelorum
de la misma Ciudad, Domingo segundo despues de
Pascua de Resurreccion, dia 29. de Abril
deste año de 1691,

D A L A A L A E S T A M P A , Y L A D E D I C A

AL SEÑOR D. ALONSO DE SOLIS
OSSORIO, GENTIL-HOMBRE DE LA CAMARA DE SV.
Magestad, Primogenito del señor D. Joseph de Solis Valderravano
Pachecho y Giron, Conde de Montellano, Adelantado de Yucatã,
Asistente, y Maestro de Campo General de Sevilla, y su Reynado,
su mas afecto Capellan, Don Juan Gregorio de Laxa, Beneficiado
proprio de S. Lorenço, y Contador Mayor de la Mesa
Capitular de la Santa Iglesia, Metropolitana,
y Patriarcal de Sevilla.

SEÑOR.

Assistió V.S. con edificacion de todos a la Religiosa, y devota funcion, en que la illustre Parroquia del Sagrario salió à pregonar las alabanzas de Maria Santissima N. Señora; Concebida sin mancha de pecado Original, en el primero Instante de su Animacion, cantandole su Santo Rosario, y se conduxo a la de Señor San Bartolomé, donde se terminó el Novenario de rogativa especial por la sucession deseada de nuestros Catolicos Monarcas, con Missa Solemne, que celebraron tres señores Beneficiados propios de esta Ciudad, y Parroquianos del Sagrario. Y el Orador escogido para este dia, cumplió con los deseos, y obligacion del assumpto tan a satisfacion, que no es razon embidiar a la noticia comun sus doctos, y bien ajustados discursos. Mas para salir a luz no debió buscar otro nombre, que el de V. S. assi por la insinuacion de su gusto, como por comprobacion del exemplo conque V. S. suele asistir a esta devocion, de que tanto ha mostrado agradarse la Santissima Virgen.

Ovidius

Qui monet, ut facias, quod iam facis, ille monendo;

Laudat, & hortatu comprobat acta suo.

Guarde Dios a V.S. con la felicidad que le desee.
Su mayor servidor, y Capellán.

D. Juan Gregorio de Laxa

C E N S U R A DEL M. R. P. M. JUAN DE
Gamis, de la Compañia de Jhesus, Cathedratico de
Prima de Theologia, en el Colegio de San Hermenegildo.

POr comission del señor Doctor Don Joseph de Vayas, Provisor, y Vicario general de Sevilla, y su Arçobispado, he visto con singular consuelo esta Oracion, que dixo el M. R. P. M. Fr. Antonio de Caceres, de la Sagrada Orden de Predicadores, Colegial del muy ilustre Colegio de Regina Angelorum de Sevilla, muy conocido por sus prendas, y talento, especial para el Pulpito, de que ha dado grandes argumentos en ocasiones de los mayores assumptos, y mas escogidos concursos; y por esso con mucha razon escogido para añadir autoridad, y devocion à la Catholica, Religiosa, y verdaderamente Real deprecation, con que coronò la Novena de su rogativa, y Rosario, la muy ilustre Parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia, Metropolitana, y Patriarcal de Sevilla, el dia 29. de Abril de este año. Nò pudo ser mayor el argumẽto: glorias de Maria Santissima en su Rosario, elogios del gloriosissimo Apostol el señor S. Bartolomè, y votos encédidos en ardientes ansias, por la Real, y Catolica sucession de nuestro Rey, y Señor Carlos Segundo, que Dios conceda, para exaltacion de la Fè, defenfa de la Iglesia, y felicidad de su dilatado

Im

Imperio. Satisfizo à el argumento, el M.R.P.M. con solidès de doctrina, con biveza de ingenio, con dulçura en la devocion, cumpliendo con todas las partes de la mas Christiana retorica, enseñando, moviendo, y deleytando. Lagrimas le costò à Ezequias, no la muerte, que el Profeta le intimava; sino el morir sin aquella humana felicidad, y vendicion del Cielo en la sucefsion, y alcançaren sus lagrimas dilatarse quinze años su vida (y algun curioso hallarà misterio en el numero de quinze por correspondencia à los del Rosario)

Audi vi Orationem tuam, & vidi lacrimas tuas: ecce ego adiitiam super dies tuos. quindecim annos. Y no dexa de causar reparo, que entre sus lagrimas, y rogativa el piadoso Rey hizo promessa à Dios, si alcançaba lo que pedia, de ir al Templo, y mostrarse agradecido, no con solo el rendimiento de interiores callados afectos, sino con voces de alabança, entonadas en armonia. acorde, y acompañadas de instrumentos musicos: *Domine. saluum me fac, & Psalmos nostros cantabimus omnibus diebus vite nostrae in domo Domini.* Miraba yo à Ezequias en el Templo subiendo las quinze gradass misteriosas, agradecido, llevando de la mano al Principe concedido de Dios, acompañádole los Sacerdotes la Nobleza, y Pueblo, y que como Maestro de Capilla, con real Sagrada voz entonaba las alabanças de Dios en el arca: *Psalmos nostros cantabimus.* O si de este Original viessemos vna copia en nuestro Catolico Carlos!

Isai.

Y

Y no puedo dexar de dezir, que es de singular
aprecio el que se junte con la devocion la armo-
nia de la musica, para hazer la mas dulce, y agra-
dable, que es arte del Cielo hazer suaves las Divi-
nas alabanças. *Omnis spiritus laudet Dominum*, es la
corona, y vltima clausula de los ciento y cincuen-
ta Salmos de David. Y que es todo espiritu? *Omnis
spiritus*. Todo hombre espiritual? Poco es esso. To-
do viviente. Aun dize mas el real Cantor. Toda
respiracion, todo aliento ya el natural humano,
ya el artificial en los instrumentos. *Lorino: Maxi-
me placet, si litteralem sensum spectemus, ut nempe
omnem hominem intelligamus, qui trahit spiritum, &
vivit, & anima prædictus est: ac proinde laudare Do-
mini potest voce, flatu, pulsu, per chorum, per tubam,
& per cætera hic recensita instrumenta.* Todo lo
dixo, y yo concluyo, que se le deber dar à todos el
consuelo de que salga à luz esta Oracion, en que
nada ay que disuene de la Santa Fè Catolica, y
buenas costumbres. Afsi lo juzgo, salvo meliori.
En este Colegio de San Hermenegildo de la
Compañia de Jesus de Sevilla, en 28. de Mayo de
1691.

Juan de Gamiz.

LICENCIA.

Nos el Do.º Don Joseph Bayas, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad de Sevilla, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Jayme de Palafox y Cardona mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo desta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Danos licencia por lo que toca a este Tribunal, para que se pueda imprimir, e imprima vn Sermon, que predicò, el M. R. P. M. Fr. Antonio de Caceres, del Orden de Santo Domingo, en la Rogativa, q se hizo por la Parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia, Metropolitana, y Patriarcal desta Ciudad, a la Iglesia Parroquial del Señor San Bartolomè de ella, por la sucession dessenda de nuestros muy Catholicos Monarcas, que Dios guarde, atento a no contener cosa, que se oponga a nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; sobre que ha dado su censura, y parecer, el M. R. P. M. Juan de Gamiz, de la Compañia de Iesus, a quien cometi la vista, y examen de dicho Sermon; con tal, que la dicha censura, y esta mi licencia se imprima a el principio de cada Sermon. Dada en Sevilla a veinte y ocho de Mayo de mil y seiscientos y noventa y vn años.

Joseph Bayas.

Por mandado del Señor Provisor.

Juan Francisco de Alvarado.

• 7107 • 90-11-24 09:15:15



Elegit duodecim ex ipsis, quos & Apostolos nominavit. Luc. cap. 6.

SALVACION



Vando hazemos publicas rogativas ala Magestad de nuestro Dios por la deseada suceſsiõ de nuestros Catolicos Monarcas, que tanto importa, segun entendemos, a la quietud, descanso, y felicidad de España,

buscamos la interceſſion del Gloriosissimo Apostol S. Bartolomè; de aquel, que como buen Pastor no dexò de su mano las ovejas, que le avia encomendado el Señor, antes las librò con todo cuidado del lobo infernal, aprisionando, y ligando al Demonio, para que no pudiesse hazerles daño alguno, de aquel, que diò la vida por su señor, y por la defensa de sus ovejas, que es la obligacion, que señala Christo al buen Pastor en el Evangelio deste Domingo: *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Y la diò tan liberalmente, que porque

Ioann. 10.

B

no

Job. 2.

no le quedasse cosa alguna ; queno dieffe por-
ellas , hasta la piel dió , que es el estremo de la
mayor fineza , como dezia Job: *Pellem pro pelle , &
cuncta, que habet homo dabit.* Busca la intercessión
de San Bartolomé el devoto afecto de los Parro-
quianos del Sagrario de nuestra Santa Iglesia, y
con razon , porque fue Bartolomé sagrario de
Dios. Así le llamó el Cardenal Pedro Damiano:
*Erat quidem vere Dei templū, celestis gratie Sāctuari-
um, Arca fœderis, tabernaculum testimonij.* Era Barto-
lomè el Santuario de la gracia, el Arca del Testa-
mento, sagrario , en que se guardò el Manà som-
bra del Sacramento Divino, y como sagrario de
Dios, le buscan , como à centro de su devoción
los Parroquianos del Sagrario.

Pear. Dam. Ser.
2, de S. Barth.

Mas, hazeme dificultad, el que quando busca-
mos la intercessión de S. Bartolomé, nos leen vn
Evangelio, en que no ay cosa particular de San
Bartolomé: El Evangelio es el de la elección, que
hizo Christo de sus Apostoles : *Elegit duodecim ex
ipsis.* En el están los nombres de todos, como està
el de San Bartolomé, y así del mismo modo, que
se aplica à S. Bartolomé, se podia aplicar à qual-
quiera de los doze. Luego no es especial, ni tiene
cosa particular de nuestro Sāto. Muy especial es,
discurría vn Moderno, porque, como vemos, aun-
que en el están los nombres de todos los Apосто-
les, a ninguno se apropria , sino a San Bartolomé;
porque es S. Bartolomé todos los Apostoles jun-
tos, pues es vna suma de todo el Apostolado; por-
que todas las grandezas, las virtudes, el poder, los
milagros de todos los doze Apostoles se hallaron

P. Crasieiro ser-
de S. Barthol.

en.

en San Bartolomè. Por esto dezia con razon Jose-
fo en la vida de nuestro Santo: *Mibi satis est vnus
Bartholomæus pro omnibus*. Por todos los Santos, por
todos los Apostoles me basta a mi vn San Barto-
lomè, porque Bartolomè solo es todos los Aposto-
les, y todos los Santos. Y esta puede ser la ra-
zon, porque para vn negocio de tanta importan-
cia, como la sucesion de nuestros Reyes, busca-
mos a San Bartolomè. Podiamos buscar otros mu-
chos Santos, que tiene el Cielo, para que con mul-
tiplicados intercessores alcançassemos lo que de-
seamos: buscamos a S. Bartolomè, como diciendo
con Josefo: *Nobis satis est vnus Bartholomæus omnibus*.
Por todos basta vn San Bartolomè, porque San
Bartolomè para alcançar de Dios lo que desea-
mos, es los Santos todos, y los Apostoles todos.

Buena razon. Mas aun hallo mas profundidad
en el Eyangelio. No se nos dize en el de San Bar-
tolomè, mas que el nombre: *Philippum, & Bartholo-
mæum*. Y quando buscamos su intercessiõ, no he-
mos de hallar mas que su nombre? No es necesa-
rio mas que saber su nombre, para conocer quan-
to puede su intercessiõ. Què quiere dezir *Barto-
mè*? Es comun sentir de los Expositores, que es lo
mismo, què *Filius suspendentis aquas*. Hijo del que
suspende las aguas. El que suspende las aguas es
Dios, como dixo Job: *Qui ligat aquas in nubibus*.
Luego lo mismo es ser hijo del que suspende las
aguas, que ser hijo de Dios. Así es, dize el Damia-
no: *Cum dicitur Filius suspendentis aquas, dicitur pro-
culdubio filius Dei*. Luego Bartolomè es hijo de
Dios. Es clara la consequencia; mucha grandeza

*Ita Silueir. rom.
2. in Apoc. cap.
21. v. 20. q. 29. n.
403. Job. 26.
Petr. Dam. ubi
sup.*

es de San Bartolomè: del país la bolverè a tocar, mirèmosla aora hàzia nuestro interès , hijo del que suspende las aguas. Son las aguas las que fecundan la tierra, para que delazonados frutos; sin las lluvias del Cielo llore la tierra esterilidades. Si el brazo de Dios suspende por nuestras culpas las aguas, què aflicciones no padecemos? Bastantes experiencias tiene desta verdad el mundo. Mirèmos aun con mas misterio estas aguas. Fruto sazonado del vientre purissimo de Maria fue Jesus; y para que esta tierra virgen diese este fruto bendito pedian los antiguos Patriarcas, y Profetas con Isaías, que lloviese el Cielo, q̄ baxassen Divinas lluvias, que fecundassen esta tierra: *Rorate caeli desuper & nubes pluant iustum*. Y hazian estas rogativas los Patriarcas, y Profetas, porque Dios por sus altos juizios tenia suspensas estas aguas, y en esta suspension carecia el mundo de aquel fruto bendito, que tanto importaba al mundo. Este brazo de Dios, por altos juizios suyos, o por culpas nuestras, tiene suspensas las aguas de los Divinos favores , no baxan estas afecundar la real tierra de nuestra Maria Ana, para que de el fruto, que tanto importa a esta Monarquia. Què remedio? Pidamos a Dios cō publicas rogativas, como hazian los Profetas: *Rorate caeli desuper*. Y pidamos por intercession de San Bartolomè. Porquè? Porque es Bartolomè el hijo del que tiene suspensas estas aguas: *Filius suspendentis aquas*. Y para alcançar lo que le pide à vn Padre, no ay mejor, ni mas poderoso intercessor que vn hijo. Para alcançar los favores de Dios, no hallò el Evangelista Juan me-

Isai. 45.

3.
41

jor abogado, que al mismo Hijo de Dios: *Advoca- tum habemus apud Patrem, Iesum Christum iustum.* Luc. go para alcançar el que Dios no tenga mas tiempo suspenso las aguas fertiles, que hã de fecundar la tierra real de nuestros Catolicos Reyes, no puede aver abogado mejor, que el Hijo mismo del que tiene suspenso estas aguas. Este es Bartolomè, y assi con acierto le buscamos abogado, è intercessor, para alcançar lo que desicamos. Y si el Señor nos dà a entender el Evangelio en su nombre; ya nos dize lo que de nuestra parte debemos hazer, que es buscar su intercession, que con esta lo que falta harà la Divina gracia. Pidamos esta por intercession de nuestra Reyna, Madre, y Señora Maria, diziendo con el Angel: *Ave Maria.*

Elegit duodecim ex ipsis, quos est Apostolos nominavit. Luc. Loc. cit.

S E R M O N.



Vscamos oy la intercession de S.
Bartolomè, y la buscamos, no solo entrando en su casa, y celebràndole vna Missa solemne, si no viniendo publicamente rezando el Rosario de Maria Santissima, y este cõ suaves voces, con musica armonia, consonoras clausulas. Con que mi Sermon, no solo por eleccion, sino por deuda, y obligacion, debe poner la mira en tres

pun-

puntos, en San Bartolomè, en el Rosario de Maria, y en el modo conque se reza. Sea afsi, y entro en ellos, descubriendo para nuestro intento de San Bartolomè elogios, publicando del Rosario eficacias, y apurando del modo de rezarle seguras verdades.

§. I.

Rupertus.
Iansenius.
Montanus.

Ioann. I.

Silveir. tom. 2. in
Apoc. cap. 21. v.
20. q. 29. n. 40.8

ELigió Christo por su Apostol à S. Bartolomè: *Elegit duodecim ex ipsis, & Bartholomæum.* Graves Autores afirman, que Bartolomè no es el nombre proprio de nuestro Santo, sino apellido, que su nombre es Natanael, y este fue de quien dixo Christo: *Ecce vere Israelita, in quo dolus non est.* Este es verdadero Israelita, en quien no se halla fraude, ni engaño. Fue esta altissima alabança de S. Bartolomè, pues se la diò el mismo Christo: *Quæ est summa commendatio ex ore Christi,* dize Silveyra: Que los labios Divinos de Jesu Christo se empleassen en las alabanças de S. Bartolomè, es su mayor alabança: *Est summa commendatio.* Mas reparese, que esta alabança la diò Christo a San Bartolomè antes de predicarle su ley, antes de hazerle Apostol suyo, antes que llegasse a beber aquellas aguas abundâtes de gracia en la fuente del Salvador; y si antes era tal Bartolomè, que mereciò alabanças de los labios de Christo, despues que lo hizo su Apostol, despues de los favores del Señor, qual seria Bartolomè? Los Evangelistas no lo dicen, y yo me persuado, que era tanta la grandeza, que descubrieron en nuestro Santo, que

que la dexaron al silencio; porque no cabia en las voces su grandeza.

*Perbart. Serm. 2.
de S. Barth.*

Si bien nos dixerón su nombre, y este no basta. *Bartholomæum*. El Docto Pelvarto afirma que *Bartholomæum* es lo mismo, que *Filius Ptholemei*, hijo de Tolomeo, y deduciendolo de su nombre, quiere sea San Bartolomé hijo de Tolomeo Rey de Egipto. Mi Guillerme Ebroicense es de sentir, fue hijo de Baltasar vno de los tres Reyes Magos. Pedro de Natalibus quiere sea nieto de vn Rey de Siria: *Syrus, & nepos fuit Regis Syriorum*, Y todos concuerdan, en que fue nobilissimo, hijo, nieto, o descendiente de Reyes. Quiza por esto bulcamos oy a San Bartolomé para alcançar la sucesion de nuestros Reyes, porque como hijo de Reyes, conocerá bien quanto importa a los Reyes tener hijos que les sucedan. Y tambien porque vn hijo de vn Rey tendrá mas eficacia para pedir a Dios le dé a vn Rey vn hijo.

*Pepin. serm. de S.
Barth.
Petr. de Natal.
lib. 7. cap. 103.*

Mas aun tiene mas grandeza este nombre: *Bartholomæus. Filius suspendentis aquas. Filius Dei*. Hijo de Dios se llama Bartolomé. Esta es la mayor grandeza de nuestro Santo. Amigos de Dios se llamaron los Apostoles: *Iam non dicam vos seruos, sed amicos*. Hijo de Maria Santissima se llamó Juan: *Fue filius tuus*. El especial titulo de Hijo de Dios lo gozó Bartolomé, y assi esta es su mayor alabanza: *Secundum nomen tuum Deus, sic est laus tua*, dezia David. Si quereis conocer la grandeza de Dios, para alabarle; atended a su nombre; que su nombre es quien publica su mayor grandeza. Esta es la de Bartolomé. *Filius Dei*. Hijo de Dios se llama. Todos

*Ioann. 15.
Ioann. 19.*

Ps. 47.

L. Ioann. 3.

dos los justos son hijos de Dios por gracia: *Vi filij Dei nominemur, & simus*. Mas el especial titulo, y nombre de Hijo de Dios, Bartolomè le goza, pues de esse nombre facil es deduzir su grandeza, pues no puede ser mayor grandeza, que llamarle Hijo de Dios.

Ad Heb. 1.

Quiso el Apostol San Bartolomè dar a conocer a los Hebreos la grandeza singularissima del verdadero, y natural Hijo de Dios Jesu Christo, y les dize: Sabed, que fue mayor que todos los hombres. Poco es esso. Advertid, que fue mas excelente que todos los Angeles, ni en grandeza, ni en gloria le igualò criatura alguna: *Tanto melior Angelis effectus*. Y por donde conocerèmos essa gràdeza? Deste antecede se infiere, dize el Apostol: *Quanto differentius prae illis nomen hereditauit*. Tuvo mas excelente nombre que hombres, que Angeles, que criaturas. Luego fue mas excelente que criaturas, que hombres, y que Angeles. Y què nombre fue esse? El de Hijo: *Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu?* Esse nombre de Hijo es de tanta grandeza, que èl solo dize la excelècia que gozò Jesu Christo sobre todas las virtudes de los hombres, sobre todas las excelencias de los Angeles, y sobre todas las perfecciones de las criaturas todas: *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius prae illis nomen hereditauit*. Este nombre de Hijo de Dios lo gozò S. Bartolomè, si no por natural generacion, por especial inclinacion, y gracia de Dios, como dize Pedro Damiano: *Dicitur Filius Dei non quidem naturalis generationis origine, sed propensio- nis gratia dignitate*. Y si goza el especial titulo de Hijo

Petr. Dam. ubi
Supr.

Hijo de Dios, bien podemos en su modo, y proporción, hazer el argumento que hizo San Pablo: *Tāto melior Angelis effectus, quanto differentius prae illis nomen hereditavit*, Excede en grandeza Bartolomé a los Angeles, y a los hombres, pues tuvo mas excelente nombre que todos, gozando el nombre de hijo de Dios: *Dicitur Filius Dei*.

De este nombre inferia mi devoción, que era S. Bartolomé el mas poderoso para pedir a Dios hijos para nuestros Reyes, que les succediesen, y heredassen; a Jesu Christo Señor nuestro en la persona de David dezia la Magestad de Dios: *Postula a me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam*. Pi- Ps. 2.

deme, y te daré sin duda gentes, que sean herencia tuya, o para herencia tuya: *In hereditatem tuam*, Geneb. hic.

dize Genebrardo. Estas gentes fueron lá Iglesia congregada de los Gentiles: *Vocatio Gentium praedicatur*, dize el mismo. Estos fueron hijos de Jesu Christo, de su predicación, de su espíritu, que en Christo, dezia San Pablo, los avia tenido por hi- 1. ad Cor. 4.

jos: *In Christo per Evangelium ego vos genui*. Y fueron hijos, que heredaron aquella posesión de toda la tierra, que prometió a Jesu Christo su eterno Padre: *Possessionem tuam terminos terra*. Pideme, pues, estos hijos, dize la Magestad de Dios: *Postula a me*. No avrà en mí mas detención en darlos, que lo que tu dilatares el pedirlos: *Et dabo tibi*. Y porqué los ha de alcançar con la facilidad de esta petición? Dá la razón Dios mismo: *Filius meus es tu*. Tu eres mi hijo, y pidiéndome hijos, que hereden esta herencia, esta posesión: lo mismo será tu pedirlos, que yo cōcederlos: *Postula a me, & dabo tibi*.

Este nombre de Hijo de Dios, en el modo, que he dicho lo goza S. Bartolomè con especialidad. Deseamos todos, hijos, para nuestros Reyes, que hereden esta Monarquía, esta posesión dilatada por todos los terminos de la tierra. Quien pedirá a Dios estos hijos? Bartolomè, ¿es hijo de Dios: *Filius meus es tu*. Y como hijos de Dios, debemos esperar, que lo mismo será pedirlos Bartolomè, que concederlos Dios: *Postula a me, & dabo tibi*.

Aun descubro otra grandeza en este nombre de Bartolomè: *Hijo de Dios*. Por gozar este nombre se reservò a Bartolomè el dar a Christo el nombre de hijo de Dios. Reparese en que el Angel San Gabriel, quando anunció a Maria Santísima la Encarnación del Verbo, le dixo: *Vocabis nomen eius Iesum*: Tu, Señora, le llamaras Jesus. Lo mismo dixo el Angel al Santísimo Joseph: *Vocabis nomen eius Iesum*. Y hablando del nombre de Hijo de Dios, que Jesus avia de tener, lo dize en tercera Persona: *Filius Altissimi vocabitur*. Se llamarà hijo del Altísimo, que es lo mismo, ¿hijo de Dios. Se llamarà? Pues no dirà el Angel *vocabis*. Como dize del nombre *Iesus*? O que el dar esse nombre a Jesus està reservado para otro hijo de Dios! No lo ven? Llegà Bartolomè a la presencia de Christo la primera vez, que viò a este Señor, y le dize: *Rabbi, tu es filius Dei*. Maestro, tu eres hijo de Dios. Advertid, dize Silveyra, que fue Bartolomè el primero que diò a Christo esse nombre, el primero que le aclamò hijo de Dios: *Ille primus omnium dixit Christo: Tu es Filius Dei*. Y con razón, porque como era Bartolomè tambien hijo de Dios, como era la

Luc. 1.

Matth. 1.

Silveir. ubi. f. n.
410.

Persona primera en dignidad, le tocò el echar la voz, el levantar pendones, y declarar, y aclamar a Christo Hijo de Dios: *Tu es Filius Dei.*

Por esta razon venimos tambien oy buscando a San Bartolomè. Es Bartolomè a quien tocò declarar a Christo Hijo de Dios. Pues Santo Apòtol todos os suplicamos, cumplais nùestros deseos, declarando vn hijo a nuestro Carlos; que quien declaro al Hijo de Dios, mas bien podrà alcançar el que se declare, la quietud de nuestro Reyno en vn hijo, què siendo hijo de nuestros Reyes por naturaleza, sea hijo de Dios por gracia. A esto venimos; y pues vuestro nombre es *Hijo de Dios*, en vuestro nombre pedimos a Dios para nuestros Reyes vn hijo. No salga vana nuestra esperança, pues la fundamos en vuestra grandeza, que es la que declara vuestro nombre: *Bartholomæus, Filius Dei.*

§. 2.

BVscamos á San Bartolomè rezando el Rosario de Maria Santíssima, que es el segundo punto del Sermon. Yo juzgo, que San Bartolomè nos enseña este modo de buscarle, por que es muy de su agrado este modo. La razon es porque como dizen muchos Autores, entre ellos mi Jacobo de Voragine, cien vezes de dia, y cien vezes de noche, hazia San Bartolomè oracion à Dios: *Centies flexis genibus per diem orat. & centies per noctem.* Debio su elecció al Apostolado al aver padado Christo Señor nuestro toda vna noche en

Voragin. Legend. Sanct. in vita S. Barthol.

oracion, como dize el Evangelio: *Erat pernoctans in oratione Dei*. Y quiso corresponder aquel favor, passando en oracion los dias, y las noches. Què oracion hazia Bartolomè a Dios? Dize Silveyra: *Genua flecebat venerans Dei Maiestatem, ac mysteria unigeniti filij eius Iesu Christi*. Lo que meditava en la oraciõ era la Magestad de Dios, y los Misterios de su Vnigenito Hijo Jelu Christo. Què Misterios son estos? Quien avrà que no lo alcance? Los Misterios de la vida, muerte, y gloria de Christo, que son los del Santissimo Rosario. Luego estos meditava S. Bartolomè. Añado mas. En el tiempo de los Apostoles las oraciones que usabã eran la del *Padre nuestro*, que avia enseñado Christo, y la del *Ave Maria*, la qual aunque començò S. Gabriel, y prosiguió Santa Isabel, el vnirla, y acabarla se debio al gloriosissimo Patron de España Santiago, como dize Silveyra citando a Canisio, y al doctissimo Beyerlinck. De Santiago aprendieron esta oracion los Apostoles, y toda la Iglesia, y esta cõ el *Padre nuestro* rezaban: razõ q̃ tuvieron algunos Autores para reduzir el principio del Rosario al tiempo de los Apostoles. Segun esto, las oraciones que rezaba S. Bartolomè eran la del *Padre nuestro*, y la del *Ave Maria*, meditãdo los Misterios de Christo. Y este es el Santissimo Rosario. Luego este rezaba S. Bartolomè; y asì buscar al Santo rezando el Rosario, y meditando sus Misterios, serà de todo su agrado, pues es el modo que exercitò, y la oracion en que ocupava las noches, y los dias, para enseñarnos a ocupar los dias, y las noches en rezar el Rosario de Maria Santissima.

Silveir. ubi f. n.

412.

Silveir. tom. 2. in

Apoc. cap. 21. v.

12. 2. 26. n. 319.

Venimos, pues, rezando el Rosario, y con razón, porque si pretendemos alcançar de Dios la succesion de nuestros Monarcas, no ay oracion mas eficaz para conseguir este fin, que la del Santísimo Rosario.

Por experiencia lo conocio la Señora Infanta de Castilla Doña Blanca, muger, que fue del Christianísimo Rey Luis Octavo de Francia. Visitola mi Padre Santo Domingo, y la hallo muy afligida, por no tener succesion. Consolola mi Patriarca, y la dio vn Rosario, y aconsejo lo rezasse con devocion, y juntamente mandasse se predicara, y rezara en todo su Reyno, assigurandola, que este seria el medio mas eficaz para alcançar de Dios lo que desseava. Hizolo assi la devota Reyna, tomo muy a su cuydado esta devociõ, repartio muchos Rosarios, y encargo a los Predicadores el que en sus Sermones hiziesßen que todos abrazassen esta devocion santa. A poco tiempo tuvo vn hijo, como hijo de las oraciones del Rosario, que fue el glorioso Rey S. Luis. Este fruto diò el Santísimo Rosario. Y no solo esta vez, sino otras muchas hã alcançado hijos, mugeres esteriles por medio de la devocion del Rosario, como se puede ver en nuestro Fr. Alonso Fernandez. Luego si estos frutos dà el Rosario de Maria, acertado es el rezarle para alcançar a nuestros Reyes vn hijo, que sea fruto de bendicion, Rey santo, que restituya a nuestra España à su antigua, y olvidada grandeza.

En la Escritura hallo vna sombra destas felicidades, que nos prometemos. *Lauda sterilis, quæ non parit*, dize Isaias, *decanta laudem, quæ non pariebas*, Tu

Maluenda. Anno 1205. cap. 9.

Idem. cap. 22. Quis dubitet S. Ludouicum Francorum Regem Rosarii fructum editisse?

Fernand. Milagros del Rosario. lib. 3. cap. 11.

Isai. 54.

S. Aug. ap. Leon
de Castr hic.

Apo. 12.
Silveir. hic. q. 3,
n. 20

o esteril! que no dás hijos à luz ; alaba à Dios;
cantale alabanças. *Decanta laudem.* Alabanças can-
tadas? O que esto es del tercer punto, y aun no ha
llegado. *Lauda esterilis.* Quien es esta esteril sin hi-
jos? Es la Iglesia, dize con S. Agustín el docto Leó
de Castro. La Iglesia? Pues atendamos como la
describe el Evangelista S. Juan. Vio vna muger ra-
ra, portentosa, que despues de algunos dolores,
dio a luz vn hijo que fue Rey poderoso, domò
enemigos, fúgetò à su cetro las gentes todas: *In
utero habens clamabat parturiens, & peperit filium mas-
culum, qui rectorus erat omnes gentes.* Quien es esta
muger? Es la Iglesia, dize con muchos, y graves
Autores, el docto Silveyra; y ya se descubre la di-
ficultad. Esta misma muger la atiende Isaias ester-
ril, sin hijo alguno, y ya S. Juan la mira con tãta fe-
licidad, que dà à luz vn hijo, que con dominio so-
berano fúgeta, y rinde todas las gentes? A quien
atribuiremos tãta felicidad? Con Hugo victorino
lo descubro en el texto mismo. Esta muger, dize
S. Juan, se vistio del Sol, se calço de la Luna, y se
corono de Estrellas: *Mulier amicta Sole, & Luna sub
pedibus eius, & in capite eius corona Stellarũ duodecim.*
Y al estar coronada de Estrellas, calçada de la Lu-
na, y vestida del Sol, la que antes era esteril dio cõ
felicidad vn hijo à luz, que governo vn mundo en-
tero. Descubramos de tantas luzes las sombras.
Todos los Astros que vistè, y adornan esta muger
estàn representando los Misterios, y oraciones del
Rosario Santissimo. El Sol es Christo, *amicta Sole;*
fue Sol naciendo: *Orietur vobis Sol iustitia.* Fue Sol
eclipsado al morir, y Sol que recibio mas luzes al

resucitar. La Luna es la Humanidad del Señor, di-
ze Cornelio a Lapide, Luna creciente en los Miste-
rios Gozosos, casi aniquilada, y deshecha en los
Dolorosos: *Exinaniuit semetipsum*, con todo el lie-
no de sus luces en los Misterios Gloriosos. *Sicut*
Luna, dize el docto Padre, *in plenilunio est ingens, sed*
sensim decrescit, & quasi evanescit; sic Christus exinaniuit
se in praesepio, & in Cruce; sed mox instar Lunae rursus
crescentis resurgendo, & ascendendo in caelum, ad suam
gloriam rediit. Pues las Estrellas que coronavá esta
Muger, eran Rosas, dixo el Obispo Crotoniense:
Esse Rosas pulcherrimas; y eran Rosas Ave Marias del
Rosario: *Globalum precariorum Santissimi Rosarii*.
Pues ya no ay que admirar tenga tanta felicidad
la que antes se mirava esteril, que si se ha adorna-
do, y vestido de las Ave Marias, y Misterios del
Rosario, con este adorno se ha convertido en fer-
cundidad dichosa la antigua esterilidad.

Cornel. a Lap. his

Episc. Croton. t. 3

Esta felicidad tuvo la Iglesia gozando por fru-
to aquel que lo fue del Vientre purísimo de Ma-
ria. Oigamoslo a Hugo Victorino: *Mulier autem*
amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, habens coronam
Stellarum duodecim, parturiens in doloribus suis, Ecclesia
antiqua est Patrum, quae gemitus, & tormenta habuit dese-
derij sui, usque quo fructum ex plebe sua videret Chris-
tum. Y lo que alli sucedió, podemos prometer nos
sea profecia de lo que ha de suceder en nuestra
España. Sin fruto se hallá nuestros Reyes, con do-
lorosos deseos nuestra Real Maria Ana: mas no
ven como sus vasallos leales, y especialméte los
Sevillanos siempre fieles, la adornan, y visten de
las Ave Marias, y Misterios del Rosario, aplicádo-
estas

Hugo Victor ad
cap. 12. Apoc.

estas oraciones a este fin? Pues esperemos, que la que aora se hal la sin fruto, sin hijo, ha de tener hijo, que sea Rey poderoso, asombro de enenigos amparo de sus vassallos, que en justicia gobierne las gentes todas: *Qui recturus erat gentes*; que todas éstas esperanças nos dãn las oraciones del Santísimo Rosario.

Luc. I.

Y si esto deseamos en nuestra Reyna Maria Ana, parece que tenemos el exemplar en lo que sucedió a nuestra Reyna Maria hija de Ana. Era Maria Virgen purísima consagrada a Dios por voto de virginidad perpetua: como Virgen pura se avia hecho de su voluntad esteril, incapaz de tener hijo alguno. Determina la Trinidad Santísima, que sea Maria Madre de Dios, que tenga vn Hijo, que sea Rey poderoso del mundo: *Et regnabit indmo Iacob*. Vió la Altísima Trinidad las dificultades que avia de proponer Maria: *Quomodo fiet istud?* Y para vencer estas dificultades embia al Arcangel San Gabriel, que instruido del mismo Dios comiença así su embaxada: *Ave Gratia plena Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus*. Dios te salve Maria, llena eres de gracia, el Señor es cõtigo. Para què es este exordio? Porquè el Angel no propone desde luego el negocio principal a que es embiado? Què quereis? Avia de vencer el Angel las dificultades, que avia de hallar Maria en su Concepcion, y Parto, y para dar principio a vencerlas, para que Maria concibiesse el Hijo, que avia de ser Rey del mundo, començò por el *Ave Maria*, y con este feliz principio se vencieron todas las dificultades, y quedò el Verbo hecho

Hom.

Hombre en el Vientre de Maria, para que naciesse de su purissimo Vientre Rey de todo vn mundo. Esto en su proporcion, que sucediò en Maria Hija de Aia, desseamos suceda en nuestra Maria Ana, que le vençan las dificultades, que parece ay, en que conciba, y dè a luz vn hijo, que sea Rey, no solo de España, sino de vn mundo entero. Pues entonemos, y repitamos *Ave Marias*, que ellas venceràn las dificultades, y nos daràn el hijo Rey, que desseamos.

Y si el no conseguir la successiõ que desseamos, lo ocasionan nuestras culpas; para vencerlas, para dexarlas, y mudarnos de pecadores en justos, de malos en buenos, y dedicarnos de todo punto al servicio de Dios, como debemos, no dexemos el Rosario, que el producirà en nosotros estos admirables frutos.

A Saul le mandò Samuel, que subiesse al Monte de Dios, que alli hallaria vn Coro de Profetas, que cantasse con ellos, y le mudaria en otro Varon: *Mutaberis in virum alterum*. Al si sucediò, pues 1. Reg. 10. se mudò Saul de rustico en Profeta, de vasallo humilde en Rey poderoso, y en vn hombre, en quien entrò el Espiritu de Dios: *Infiliet in te Spi. Maluenda hic, ritus Domini*. Estraña mudança! Conversion la llama mi Maluenda: *Converteris*. Mas no se estrañe, que se debiò a las circunstancias, que concurrieron en el Monte. En este Monte, dize el Caldeo, estava el Arca del Testamento: *In collem, in quo erat Arca Domini*. Y esta es conocida sombra de Maria Santissima. Què mas? *Obuium habebis gregem Prophtarum*. Hallaràs alli vn Coro de Profetas. Dize Ma-

luenda: *Constat hos viros esse Religiosos, Sacrarū Scrip-
turarum studiosos.* Varones Religiosos cuyo institu-
to era el estudio de las Divinas letras. Perdonese
mi pasión, y dexenme dezir, que estos son los Re-
ligiosos de mi Sagrada Familia, pues es esse nue-
tro instituto. Què mas? *Et ante eos Psalterium.* Ten-
dràn a la vista el Salterio. Este era de diez cuer-
das, dize Maluenda: *Decem habuisse cordas.* Y lo con-
firma David: *In Psalterio decem cordarum.* Luego era
el Rosario, que se compone de decenarios de *Ave
Marias*; pues tambien tenian citara: *Et cytharam.*
Esta es la salutacion Angelica, dixo Bernardino
de Bustos: *Cythara est salutatio Angelica.* Y lo diò à
entender San Proclo, llamando a Maria: *Cythara
animata, quam Gabriel dulci modulamine personavit
in annunciatione.* Conque los Religiosos Profetas
estavan cantando el Rosario, y eran Religiosos
de Santo Domingo, que son los que por herencia
de su Padre, enseñan, y predicán esta devocion.
Ea, pues, Saul, entráte en coro con estos Religio-
sos, aprende de ellos a rezar el Rosario, canta, ò
reza con ellos, y hallaràs en ti vna mudança tal;
que todo el Espiritu de Dios se halle en ti: *Con-
verteris. Infiliet in te Spiritus Domini.* Esto hemos de
hazer todos, rezar el Rosario, que enseñò mi Pa-
dre Santo Domingo, repetir sus *Ave Marias* en
los Templos, en las calles, en los campos, en las ca-
sas, que así experimentarèmos en nosotros tales
mudanças, y conversiones, que borren nuestras
culpas, y alcancen de Dios lo que deseamos: *Me-
taberts in virum alterum.*

Psal. 32.

*S. Proc. orat. 6. de
laud. Virg.*

MAs no se repara ; que los Profetas en el Monte tenian Salterio, y citara , y aun otros instrumentos, dize el texto : *Ante eos Psalterium, & tympanum, & tibiam, & cytharam.* Reparemoslo, y al son de estos instrumentos entremos en el tercer punto. Este es el modo conque se dize el Rosario ; y podia entrar con temor en este modo ; mas vaya fuera todo temor, que entro declarando , y apurando verdades. Cantavan los Profetas en el Monte, y lo que cantavan era vna sombra del Rosario, y lo acompañavan con instrumentos : luego cantado, y con instrumentos se puede dezir el Rosario. Es buena la consecuencia ? Si fieles, buena es, mas no quiero, que quede tan en sombras, que pretendo dar luz a obscuridades.

Christo Señor nuestro para elegir por su Apóstol a San Bartolomé, y a los demás , nos dize el Evangelio, que hizo oracion a Dios : *Erat pernoctans in oratione Dei.* Mas no nos dize si esta oracion fue cantando, o rezando ; y lo que sabemos de los Evangelios es, que Christo rezò, y cantò. Rezò : *Dixit: Confiteor tibi Pater.* Por San Mateo: *Dixit: Pater gratias ago tibi.* Por San Juan. Mas en la noche de la cena cantò con sus Discipulos haziendo oracion al Eterno Padre: *Hymno dicto*, dize San Mateo, *Hymno decantato* , lee el Griego. Y aqui dize San Juan Crisostomo: *Hymnum cecinit Christus, ut nos similes liter faciamus.* De todo lo qual consta, que Christo

*Matth. 112
Ioann. 114*

Matth. 261

S. Chrysost. hom. 83. in Matth.

Da

hizo

Breviar. Prædicator. in fest. Rosarii.

hizo oracion rezando , y hizo oracion cantando:
El Rosario es vna oracion , o junta de oraciones,
que se haze a Dios: *Est autem Rosarium quedam formula precandi Deum.* Luego a imitacion de la oracion de Christo, serà bueno el rezarlo, y serà bueno el cantarlo.

Salutatio Angelica instar Davidici Psalterij centies. & quinquagies repetitur.
Cartagen. tom. 3. homil. lib. 16. hom. 1.

Mas. Instituyò mi Padre Santo Domingo el Rosario en la forma, que oy le rezamos, dispuso fuesse el numero de sus *Ave Marias*, ciento y cinquenta, a imitacion de los ciento y cinquenta Salmos, que compuso David, por lo qual se llama el Rosario Salterio , como se llama Salterio el de David. Pregunto agora. Es bueno, y santo rezar los Salmos de David? Es bueno , y santo , me dirà qualquiera Ecclesiastico, pues rezandolos cumple con la obligacion que tiene. Pregunto mas. Es bueno, y santo cantar los Salmos de David ? Es bueno, y santo , me diràn las Religiones, las Iglesias Catedrales, y Parroquiales , pues en ellas se canta el Oficio Divino, que se compone de los Salmos de David. Luego es bueno, y santo el rezar, y es bueno, y santo el cantar. Y consiguientemente es bueno rezar el Rosario, y es bueno cantar el Rosario, pues este se compuso a imitacion de los Salmos, que se rezan, y se cantan.

Mas. Ay en la Iglesia de Dios diversas Religiones, santas, aprobadas, en todas se sirve a Dios: y destas , vnas tienen por instituto el cantar el Oficio Divino , otras el rezarlo , vnas lo cantan con musica, otras sin musica : esto todo es bueno, como aprobado por la Iglesia. Y es la razon, porque los que cantan miran ala gravedad , y aueridad

ridad del Oficio Divino, los que rezan atienden, à que esto es mas humildad ; y como estos fines son buenos, viene a ser bueno, assi el rezar, como el cantar. Luego si esto es assi en el Oficio Divino, que es la primera obligacion de la Iglesia, mucho mas en el Rosario, que no es de esta obligacion,

Veamos si el Evangelista Juan nos declara esta verdad. Describe la grandeza de la Ciudad de Dios, y dize que tiene doze puertas: *Habentem portas duodecim*. Doze puertas? La Ciudad de Dios es la gloria, en sentir comun. A esta se camina por la caridad; este es vn camino ; si es vn camino, no avrà menester mas que vna puerta , que mire a esse camino. Pues para què son doze puertas?

Apocal. 21.

Responde el docto Silveyra: *Vt significetur , quod licet omnibus electis pateret aditus ad regna cœlorum, hoc tamen fit per varios modos , ac vias.* *Silveir. ibi. v. 11. & 12. q. 20. n. 172.*

Todos los Justos caminan a la Gloria amando a Dios , mas aun este camino lo hazen de varios modos. Vnos van por la oracion , otros por la mortificacion, otros por la predicacion ; vnos aprovechando à los proximos, otros encerrandose en clausura perpetua, otros retirandose a los desertos : vnos por la virginidad, otros por el estado conjugal : vnos siendo subditos, otros siendo Prelados: vnos siendo Religiosos, otros siendo Seculares. Sino huviera mas que vna puerta en el Cielo, juzgaramos que solo de vn modo se podia entrar en aquella Patria. Pues para que entendamos, que se puede caminar de diversos modos, por esso ay diversas puertas: *Hoc tamen fit per varios modos.*

Esto

B. Alan. lib. do
E. sal. Virg. c. 11.

S. Germ. Constat.
Orat. de Zona
Virg.

Esto puntualmente sucede a los que rezan el Rosario de Maria Santissima. Es esta Señora puerta del Cielo: *Ianua coeli*. Es puerta con especialidad para los que se ocupan en la devoción del Rosario, como revelò esta Señora al Beato Alano de Rupe. Y es puerta, que vale por todas las puertas; porque si las puertas de la Gloria se hizieron para que entren por ellas los predestinados, ninguno entra sino por Maria, dixo San Germano Constantinopolitano: *Nullus est, qui saluus fiat, ò Beatissima Virgo, nisi per te*. Y es muchas puertas, para que con el Rosario se pueda entrar de varios modos: *Per varios modos*. Vnos tienen devoción de rezar el Rosario en sus casas; pues puerta tienen, entren en el Cielo. Otros lo rezan en los Templos: pues entren, que puerta tienen. Otros salen por las calles rezando con devoción: pues bien van, entren, que para todos ay puerta. Otros se mueven a mas devoción con la armonia de la musica, y del canto: pues puerta ay para los que cantan, entren en hora buena. Otros añaden los instrumentos, para que salgan con mas dulçura las voces; pues tambien ay puerta para estos: entren, entren, que para todos ay puertas, y para todos es Maria puerta, y para todos estàn siempre abiertas las puertas: *Et porta eius non clauduntur*: por que todos caminan bien, aunque parece que caminan de varios modos: *Hoc tamen fit per varios modos*.

Y pues el Rosario se instituyò a imitacion del Salterio de David, oygamos a David en su Salterio. Dexo aora por sabido, el que los Salmos se

hizieron para cantar, pues *Psalmus*, como saben los niños, sale de *Psallo*, *Pfallis*, que significa *cantar*; y así *Psalmus*, es lo mismo, que *Canticum*; y todos los Salmos se cantavan al son del Salterio, que algunos quieren sea el Organo, otros el Harpa, otros que era instrumento particular de los Hebreos. Mas atendamos a lo que dicen las voces de David. Vnas veces rezaba a solas. Así en el Salmo 5. *Verba mea auribus percipe Domine*. En el Salmo 6. *Exaudiuit Dominus deprecationem meam*. En el 40. *Ego dixi: Domine miserere mei*. Y en otros muchos. Otras veces levantava mas la voz: *Ego clamaui quoniam exaudisti me Deus*. Salmo 16. *Voce mea ad Dominum clamaui*. En muchos Salmos. Otras veces cantaba. Salmo 7. *Pfallam nomini Domini Altissimi*. Salmo 29. *Ut cantet tibi gloria mea*. Salmo 58. *Ego autem cantabo fortitudinem tuam*. Salmo 88. *Misericordias Domini in aeternum cantabo*. Y no solo canta, sino aconseja a los hombres que canten: *Pfallite Domino Sancti eius*. Salmo 29. *Pfallite Deo nostro, psallite; psallite Regi nostro, psallite*. Salmo 49. Y tambien afirma expresamente, que es bueno el cantar; en el Salmo 91. *Bonum est confiteri Domino, et psallere nomini tuo Altissime*. Otras veces cantaba con instrumento. *Confitebor tibi in Cythara*. Salmo 34. *In Psalterio decachordo psallam tibi*. Salmo 143. Esto tambien aconseja a los hombres. *Confitemini Domino in Cythara, in Psalterio decem chordarum psallite illi*. Salmo 32. Y en otros muchísimo Salmos, que fuera cansar el referirlos todos.

Solo vno no puedo dexar de tocar, que suena muy a nuestro intento. Comiença el Salmo 149.

s. Prosp. ad Ps.
143.

diziendo: *Cantate Domino canticum nouum*. Cantándole al Señor vn canticó nuevo. Este canticó, dicen algunos, son los misterios de la Vida, Muerte, y Resurreccion de Christo, que son los del Santísimo Rosario. Dixo mas San Prospero: *Canticum nouum est canticum gratiae, illa praesertim saluatio Angelica, quae per decaloes in psalterio ritè, solemniter quae repetitur*. Este canticó nuevo es el Ave Maria, que por decenarios se va repitiendo en el Salterio, ò Rosario. Este canticó dize David que se cante: *Cantate Domino canticum nouum*. Y no se contentò con que se cantara, que aadiò el acompañamiento de varios instrumentos. Oid quantos: *Laudent nomen eius in Choro, in timpano, & Psalterio psallant ei*. Y en el Salmo siguiente: *Laudate eum in sono tube, laudate eum in Psalterio, & Cythara. Laudate eum in timpano, & Choro, laudate eum in Chordis, & Organo. Laudate eum in Cymbalis bene sonantibus, laudate eum in Cymbalis iubilationis. Clarines, Salterios, Citras, Tambores, Harpas, Organos, Cimbalos, ò Campanas, todos quiere que acompañen al canticó nuevo.*

Ps. 150.

Aora inferid la consecuencia. Luego si David reza, si canta, si acompaña la voz con el instrumento, y esto aconseja; esto debemos todos aconsejar a vna voz, y creed que esto dezimos todos. Todo es bueno, todo es agradable a Dios, el rezar el Rosario, el cantarle, con instrumentos, ò sin ellos, todo es bueno: *Bonum est*. Digase el Rosario, y sea como se fuere, que esta es la substancia, y el que sea deste modo, ò del otro son accidentes, que no varian la substancia. Y de aqui se entenderá, que las indulgencias, que están concedidas al

Ro-

Rosario, todos las ganan, los que rezan, y los que cantan; porque están cōcedidas a la substancia del Rosario, que es dezir *Padre nuestros*, y *Ave Marias*, con tal forma, y disposicion. Y no faltando los que cantan a esta substancia, ganan las indulgencias del mismo modo, que los que rezan. Y no me detengo en esto, porque es cosa cierta, y clara.

Mas por vltimo, pues todo es bueno, el cantar, y el rezar, querreis saber, desto bueno, qual es lo mejor. La respuesta desta pregunta es la que quiero quede impressa en los corazones, porque desta respuesta depende toda nuestra quietud, todo nuestro bien, todo nuestro provecho. La respuesta es: El rezar es mejor que cantar, y el cantar es mejor que rezar. Como puede ser esto? Segun el fin, que se tuviere en rezar, y en cantar, y segun la devocion con que se cantare, ò se rezare. Si el fin es alabar a Dios, y a su Madre Santissima, sin mezcla de otros fines particulares, ambos son mejores, rezar, y cantar. Si los que rezan, lo hacen por oponerse a los que cantan, ò los que cantan a los que rezan; si en vnos, ò en otros entra algo de vanidad, si ay poca atencion, si mientras vnos dicen vna parte del *Ave Maria*, ò se haze el ofrecimiento, ò se dicen las alabanças, otros están en conversacion con los que tienen junto a si, sin atender a lo que se reza, ò se ofrece, què aprovecha el rezar, ò el cantar? En fin, si los que rezan van con mas devociõ que los que cantan, mejor es rezar; si los que cantan van con mas devocion, que los que rezan, mejor es cantar: y si vnos, y otros rezan, y cantan por el fin de alabar a Dios, y a su

Madre Santísima, todo es mejor. Esta es la respuesta, y esta la que deseo se saque por fruto deste Sermon. Alabemos a Dios, y a su Madre Santísima María, sea este el fin de nuestras acciones, alabemoslos de todo corazon, sin que a esto nos muevan motivos viles de la tierra, sino la grandeza de aquellas Magestades. Así será bueno nuestro rezo, así será bueno nuestro canto, así agradeceremos a Dios, y a María, y así oírà el Señor estas oraciones, estas rogativas, inclinàdo a nuestra Reyna Soberana María, y al glorioso Apostol S. Bartolomè le pidan la successión de nuestros Reyes, que pidiendola la alcançaràn. Y juntamente nos conseguiràn a nosotros todos mucha devoción en nuestros corazones, mucho aborrecimiento de las culpas, mucho deseo de servir a Dios, muchos favores de gracia, para ver al Señor en la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

S. C. S. R. E.

